

La importancia del encuentro de Saúl con las jóvenes, en el contexto de su unción por Samuel (1Sm 9,11-13)

INTRODUCCIÓN

En la unidad literaria de 9,1-10,16, donde se inserta, el encuentro de Saúl y su siervo con las jóvenes, que «descendían para sacar agua» (9,11-13), «interrumpe» la decisión de Saúl de buscar al «hombre de Dios» (9,10) y su encuentro con éste (9,14).

Me propongo en este pequeño trabajo buscar la razón por la cual el narrador incluye éste episodio, entre la decisión tomada en 9,10 y el encuentro efectivo con el vidente en 9,14, y su significado a la luz de los textos paralelos.

Para esto, después de delimitar la perícopa (9,11-13) y la unidad literaria en que ésta se inserta (9,1-10,16), y de hacer la crítica textual y la traducción de 9,1-13¹, haré un análisis fundamentalmente sincrónico, a la luz de los textos paralelos (sobre todo *Gen 24*), para que podamos comprender hasta qué punto el encuentro de Saúl con las jóvenes se puede insertar en una «escena típica de noviazgo/matrimonio», y cuál es su significado en la unidad literaria de 9,1-10,16.

¹ Con relación a la crítica textual y a la traducción, he optado, por razones metodológicas, por presentar, al comienzo, la crítica textual y la traducción de 9, 11-13 y presentar la crítica textual y la traducción del texto restante en el cuerpo del trabajo, siempre que tal sea importante para nuestro argumento.

I. EL TEXTO Y SU UNIDAD NARRATIVA

1. Delimitación de la perícopa de *1Sam* 9,11-13

Nuestra perícopa se distingue de lo que precede y de lo que sigue, solamente por la entrada en escena de las jóvenes que «salían a sacar agua». El encuentro de Saúl y su siervo con las jóvenes no se puede separar de lo que precede y de lo que sigue. El tema del diálogo de Saúl con las jóvenes es el encuentro con el «hombre de Dios», decisión que Saúl había tomado ya en 9,10 y que se realiza inmediatamente después de nuestra perícopa, en 9,14. Por otra parte, la insistencia de las jóvenes en la realización del banquete está vinculada a la realización de éste en los versículos que siguen. Es, pues, en su unidad literaria de 9,1-10,16 que nuestra perícopa se inserta y, sin la cual, no tiene significado.

2. Delimitación de la unidad literaria de 9,1-10,16

Desde el punto de vista sincrónico, la unidad literaria de 9,1-10,16, se distingue de lo que precede y de lo que sigue. En 9,1, el *wayhî* con la introducción de un nuevo sujeto (*qîš* – padre de Saúl – y su genealogía) marca el inicio de una nueva unidad literaria, que introduce la concretización de la decisión de Dios al pedido del pueblo en el cap. 8 (para que les diera un rey). Presentando la familia de Saúl, el relato se desarrolla hasta la unción de Saúl por Samuel en 10,1 y a la realización de los seños (10,1^a-12). El diálogo de Saúl con su tío en 10,13-17 hace inclusión con 9,3, a través del tema de las asnas (realeza) y con lo que está antes (el encuentro con Samuel). La forma *wayyiqtol*, el nuevo lugar y el discurso directo de Samuel a los israelitas, introducen una nueva unidad narrativa, aunque el tema siga siendo lo mismo, pues, del punto de vista narrativo, 9,1-10,16 se inserta en la unidad todavía más larga de 8-12 (la elección, unción y aclamación de Saúl)².

Del punto de vista diacrónico, muchos autores ven en *1Sam* 9,1-16 una unidad promonárquica, que se distingue de las unidades con un carácter más antimonárquico, como el cap. 8 y 10,27-27³.

² Cf. J. FOKKELMAN, *Narrative Art and Poetry in the Books of Samuel*. A full interpretation based on stylistic and structural analyses, IV. Vow and Desire (*1Sam* 1-12) (SSN 31; Asen 1993), 395.

³ Así la Escuela del criticismo: Wellhausen (defiende que *1Sam* 8-12 son dos versiones separadas: 8,10.17-27 y el cap.12 como pos-exilica y no historica; 9,1-10,16

Los autores más recientes (como, por ejemplo, Childs, McCarthy y Tsevat) sugieren que la «alternancia» entre «pro» y «antimonárquico» es intencional⁴. No nos vamos a perder aquí en el enmarañado de opiniones y tesis sobre el origen del texto, pero es significativo que, también desde el punto de vista diacrónico, el texto sea visto como una unidad (aunque tenga añadidos posteriores).

II. EL ENCUENTRO DE SAÚL CON LAS JÓVENES (9,11-13)

11 Mientras⁵ ellos empezaban a subir la cuesta de la ciudad, encontraron a unas jóvenes que salían a sacar agua y les preguntaron: «¿Está aquí el vidente?»⁶

y cap.11 como más antigua y reflejo de la genuina tradición); Karl Budde y Otto Eissfeldt (9,1-10,16, como fuente J, promonárquica, añadida al texto antimonárquico por el redactor deuteronomista; Eissfeldt propone la unidad como 9,1-10,15). Así también la escuela de la Tradición Histórica: H. Gressmann (historia de las formas: en que 9,1-10,16 es una saga promonárquica, y Samuel juega un papel menor); M. Noth (9,1-10,16 como pre-deuteronomista y totalmente positivo en relación a Saúl, en contraposición con lo que está antes (7,2-8,22) y después (10,17-27) que es deuteronomista (dtr), cuyo redactor ha tentado modificar las tradiciones más antiguas y favorables); A. Weiser (recusa la división hipotética entre pro y antimonárquica, aunque reconozca que 1Sam 9,1-16 es una unidad propia que es una saga popular). También así la Historia de la Redacción: B. Birch (aunque refute la división usual de los otros autores por estar basada en los contenidos y no tanto en el análisis crítico, reconoce 1Sam 9,1-10,16 como conteniendo fragmentos de una tradición antigua); T. Mettinger (1Sam 9,1-10,16 es una unidad narrativa antigua acerca de Saúl y la concepción de su elección divina); T. Veijola (1Sam 9,1-10,16 es una composición pre-deuteronomista usada por el primero redactor deuteronomista – éste autor habla en dos redacciones deuteronomistas, una promonárquica, donde se inserta 9,1-10,16, y otra antimonárquica, donde se inserta lo que está antes y después); F. Crüsemann (1Sam 9,1-10,16 como una unidad que corresponde a la concepción promonárquica): cf. todas estas tesis en L. ESLINGER, *Kingship of God in Crisis. A Close Reading of 1 Samuel 1-12* (Bible and Literature Series 10; Sheffield 1985), 15-35.

⁴ Cf. L. ESLINGER, *Kingship of God in Crisis*, 38.

⁵ הָיָה עִלְיָם בַּמַּעֲלָה הַזֶּה וְהָיָה מִצְאוֹ נִקְרוֹת: el *waw* expresa una relación temporal, en la cual la primera acción es durativa y la segunda instantánea (*qotel...we... qatal*, en el cual el segundo הָיָה funciona como palabra-tapón): cf. Juón §166 a,f. Sin embargo, el participio puede ser entendido como un «ingressivo» («empezaban a subir»), como el texto lo da a entender y como defiende Jüon §111d nota 5.

⁶ Muchos comentaristas ponen aquí el v. 9, en base a su aspecto redaccional (cf., p. ej., J. SICRE, *El primer libro de Samuel* (Barcelona, 1997), 79); otros lo ponen después del v. 10 (cf. P. MCCARTER, *1 Samuel. A New Translation with Introduction, Notes & Commentary* (The Anchor Bible 8; New York, 1980), 165.177). Pero, pensamos que, precisamente por su carácter redaccional, el redactor final lo podría haber

- 12 «Está – contestaron ellas – justamente delante de ti⁷. ¡Date prisa!⁸ Precisamente hoy⁹, él ha venido a la ciudad, porque el pueblo tiene hoy un sacrificio en el lugar elevado.
- 13 En cuanto entréis¹⁰ a la ciudad lo encontraréis, antes de que suba al lugar alto para comer, porque el pueblo no comerá antes de que él llegue, pues es él quien debe bendecir el sacrificio y¹¹, sólo después, comerán los invitados. Subid, pues, ya, para que al momento¹² lo encontréis».

puesto donde hubiera querido; por eso mantenemos la lección del TM (normalmente el v. 9 es atribuido al redactor deuteronomista: cf. A. CAQUOT-Ph. DE ROBERT, *Les livres de Samuel* (Commentaire de l'Ancien Testament 10; Génève, 1994), 122.

⁷ Cf. nota siguiente.

⁸ וַתַּעֲנֶינָה אֹתָם וַתֹּאמְרֶינָה יֵשׁ הִנֵּה לְפָנֶיךָ מִהֵרָא: la expresión לְפָנֶיךָ parece no tener mucho sentido en el singular, porque antes el narrador utiliza אֹתָם. En base a esto y a la LXX, que presenta la lección δὸς κατὰ κρῶσος ὑμῶν, P. McCARTER, *I Samuel*, 169, de acuerdo con Wellhausen, piensa que el singular se encuentra fuera de sitio, incluso porque es usado el plural en los vv. 11.13, por lo que prefiere el plural. Defiende, así, que el מִהֵרָא formaría parte de la palabra anterior, formando el plural. Este autor, según la opinión de P. A. De Lagarde, explica la presencia de las restantes letras (הֵרָא) como el resto de הִרְאָה («el vidente»), añadido por el escriba para tornar explícito el sujeto. Pero, según el aparato crítico de BHS, la forma וַיֹּאמְרוּ del v. 12 es presentada en singular en un manuscrito, citasiones, Siríaca y algunos manuscritos del Targum, lo que significa que las dos formas coexisten (no sería sorprendente que el narrador pusiera las jóvenes a hablar solamente con Saúl, que es el personaje principal, y no con el siervo, que, por la ausencia de su nombre, más parece un personaje funcional). Por otra parte, la hipótesis de P. De Lagarde no encuentra fundamento ni en la LXX, ni en los restantes manuscritos. Es imposible reconstruir el texto con un alto grado de certeza, por lo que mantenemos la lección del TM.

⁹ En base a la LXX, que presenta la lección διὰ τῆς ἡμέρας, Wellhausen y Driver pretenden corregir el TM (עַתָּה כִּי הַיּוֹם – «...inmediatamente. Porque hoy...») para עַתָּה כְּהַיּוֹם – «precisamente hoy», que se encuentra en el v.13 y también en Neh 5,11: cf. P. McCARTER, *I Samuel*, 169. En la traducción seguimos esta propuesta. Cf. R. KLEIN, *I Samuel* (WBC 10; Texas 1983), 81.

¹⁰ כַּבְּאַכֶּם הָעִיר בֶּן תַּמְצִאֲוֹן אִתּוֹ: No muchos manuscritos y algunas citasiones presentan la lección בְּבִאְכֶם (cf. también algunos manuscritos del Targum); pero no hay razón para cambiar el TM, bien por el soporte más fuerte de éste, bien por el hecho que el כֶּ inicial supone una comparación implícita, una correlación entre los dos tiempos de la acción, que se expresa en el בֶּן de la apódosis, el cual causa una correspondencia en las dos acciones – «en cuanto entréis en la ciudad»: cf. Juön §116 m; §174 b.

¹¹ El TM presenta וַאֲחֵרֶיךָ, pero muchos manuscritos presentan וַאֲחֵרֶיךָ, tal como la LXX (excepto Orígenes, Luciano y algunos manuscritos). Seguimos la opción de P. McCARTER, *I Samuel*, 169 y R. KLEIN, *I Samuel*, 82, que leen וַאֲחֵרֶיךָ.

¹² El TM presenta la lección כִּי־אִתּוֹ כְּהַיּוֹם; en una citasión, LXX, Siríaca y Vulgata, falta כִּי־אִתּוֹ. Aunque hayan paralelos para la lección del TM, según P. McCARTER, *I Samuel*, 169, «we must omit the first 'w with LXX (despite the indignant

Después de la narración de la decisión de Saúl de consultar al «hombre de Dios» (vv. 6-10a), el lector, que sigue desde el principio con Saúl y su siervo la búsqueda de las asnas desaparecidas, viéndolos llegar a la ciudad donde vive el «hombre de Dios» (10b), espera ese encuentro y la resolución del problema. Sin embargo, en el v.11 surgen, inesperadamente, otros dos personajes anónimos: unas jóvenes, que, a primera vista, no traen nada nuevo a la acción, pues, en los vv. 14ss, Saúl y su siervo siguen recorriendo el mismo camino que tenían ya empezado, antes del encuentro con las muchachas (v.10).

Si, pues, el encuentro con las jóvenes no cambia, a primera vista, el rumbo de la acción (podríamos muy bien conectar el v.10 al 14), ¿por qué razón dedica el narrador tres versículos a narrar el encuentro y el diálogo entre las jóvenes y Saúl? La economía narrativa no permite que se utilicen 3 versículos para narrar algo que no tenga importancia en la acción¹³. ¿Cuál podrá ser su significado? Analicemos el contenido del texto, para que lo podamos entender.

1. Los elementos de la narración y el diálogo entre las jóvenes y Saúl

En el diálogo entre las jóvenes y Saúl y su siervo, el narrador presenta al lector algunos elementos que es necesario subrayar para que se pueda entender el sentido de los vv. 11-13 en su unidad literaria:

- 1º – Saúl y su siervo están en tierra extranjera;
- 2º – encuentran unas jóvenes que «salían a sacar agua»;
- 3º – se establece un diálogo;
- 4º – hay una exhortación por parte de las jóvenes a Saúl: «date prisa».

objections of Wellhausen and Driver)». Seguimos el texto de la LXX, la versión Siríaca y la Vulgata.

¹³ Véase, como ejemplo de la economía narrativa, en esta unidad literaria: el resumen tan breve de la presentación de Saúl – solamente 2 versículos (1-2); la búsqueda de las asnas, que tiene lugar en un período de tiempo histórico largo, pero resumido en un tiempo narrativo de 2 vv. (3-5a); y, sobretudo, el nítido desfasamiento entre tiempo histórico y tiempo narrativo, entre la decisión tomada por Saúl de ir al encuentro del «hombre de Dios» y su llegada a la ciudad: «“vamos entonces”. Y llegaron a la ciudad...» (vv. 10 – es posible entender la forma verbal וַיֵּלְכוּ como un «resultativo», en el sentido «llegaron a la ciudad» y esto tendrá importancia, como veremos adelante, en la interpretación del episodio: cf. L. ALONSO SÖCKEL, הלך, *Dicionário Bíblico Hebraico-Português* (São Paulo, 1997). O sea: entre la decisión tomada y la llegada a la ciudad, el tiempo narrativo le concede sólo una pausa!...

Las dos primeras informaciones sitúan el contexto del encuentro. El hombre en tierra extranjera y el encuentro con muchachas que salen a buscar agua, encuentran un paralelo, hasta de expresión, en *Gen* 24. De hecho, de las ocurrencias en la Biblia de la expresión *שָׁאֵב מַיִם* (sacar agua), apenas dos se encuentran paralelo con nuestra perícopa: *Rut* 2,9 y *Gn* 24,13, por vincular la acción a una(s) joven(enes). En *Rut* 2,9, el contexto es de noviazgo y lo mismo sucede con *Gn* 24. Pero es con éste último texto que el paralelo es más estrecho, visto que no sólo utiliza la misma expresión («salían para sacar agua»), sino que también el sujeto son muchachas:

Gn. 24,13: בְּנוֹת אַנְשֵׁי הָעִיר יֵצְאוּ לְשָׂאֵב מַיִם
1Sam 9,11: נְעָרוֹת יֵצְאוּ לְשָׂאֵב מַיִם

La conexión de los dos textos parece obvia, pero el paralelismo no se queda sólo aquí, como podemos constatar en la tabla que sigue:

<i>Gn</i> 24	<i>1Sm</i> 9
1. Abrahán envía a su siervo (v.4)	1. El padre envía a Saúl (3b) ¹⁴
2. el siervo, sustituto de Isaac, llega a la tierra extranjera (v.10)	2. Saúl y su siervo llegan a una ciudad extranjera (10b)
3. el siervo se para junto al pozo, «en la hora en que las mujeres salen a sacar agua» (v. 11)	3. Saúl y su siervo subían la cuesta de la ciudad (11 ^a)
4. llega Rebeca (vv.15-16: וַתֵּרָא v. 16)	4. se cruzan con unas jóvenes (נְעָרוֹת) «que salían a sacar agua» (11b)
5. Rebeca saca agua para ofrecer (vv. 18-19)	5.
6. Rebeca corre / se apresura para anunciar a su familia (v.28)	6. las jóvenes dicen a Saúl que se apresure
7. invitación a participar en una comida (v. 33)	7. anuncio de una comida con el vidente y el pueblo
8. comida familiar (v. 54)	8.
9. pasan la noche (v.54)	9.
10. «matrimonio» (v. 67) (sobrentendido)	10.

La relación con *1Sam* 9,11-13 es innegable, sea por el testimonio del mismo vocabulario, sea por la utilización de elementos literarios semejantes. Su significado es lo que veremos en seguida.

¹⁴ Veremos, en la *flashback*, como quien realmente envía a Saúl no es su padre, sino más bien Dios (cf. 9,16).

2. Gn 24 y paralelos: la «escena típica de noviazgo»

La narración de *Gn* 24 es considerada por gran parte de los autores modernos como una «escena típica», o sea, como un fenómeno literario que «contain a given set of repeated elements or details, not all of which are always present, not always in the same order, but enough of which are present to make the scene a recognizable one»¹⁵. En *Gn* 24, la «escena típica» es de noviazgo, la primera de una serie de narraciones que repiten los mismos elementos, de forma más o menos desarrollada: *Gn* 24 (noviazgo de Isaac y Rebeca); *Gn* 29, 1-14 (noviazgo de Jacob y Raquel); *Ex* 2,15-22 (noviazgo de Moisés)¹⁶; *Rut* 2 («noviazgo» de Rut con Booz).

En la confrontación de todos estos textos encontramos elementos comunes (no todos necesariamente presentes en cada una de las narraciones) que podemos sistematizar así¹⁷:

- 1º – un hombre, o alguien que lo representa, llega a una tierra extranjera;
- 2º – se sienta junto a un pozo;
- 3º – viene una joven o grupo de jóvenes a sacar agua (invariablemente aparece el término נְעִרָה, a no ser que la joven sea identificada como hija de alguien);
- 4º – conversación, donde los personajes entablan conocimiento;
- 5º – él o ella sacan agua del pozo para ofrecer;
- 6º – la joven, o las jóvenes, corre(n) aprisa a su casa a llevar la noticia (se subrayan los verbos «apresurarse» y «correr»);
- 7º – hay una comida;
- 8º – la narración se concluye con el noviazgo o matrimonio (que se sobrentiende).

Este esquema pretende retirar de todas las versiones de esta «escena típica» los diversos elementos presentes, haciendo un resumen. Sin embargo, en todas las versiones hay **variantes**. **Las**

¹⁵ A. LORD, *The Singer of Tales* (Cambridge, MA 1960), cit. por R. CULLEY, *Studies in the Structure of Hebrew Narrative* (SBL Semeia Supplements 3; Philadelphia 1976), 23.

¹⁶ Para el paralelismo entre *Gn* 24, 10-14, *Gn* 29, 1-14 y *Ex* 2, 15-21, ver R. CULLEY, *Studies in the Structure*, 42.

¹⁷ Cf. R. ALTER, *L'arte della narrativa biblica* (Biblioteca Biblica; Brescia 1990), 70-71. De los elementos presentados por Alter, añadido el n.º 4. Cf. también R. CULLEY, *Studies in the Structure*, 42-43; J. WILLIAMS, *Women Recounted. Narrative Thinking and the God of Israel* (Bible and Literature Series; Sheffield 1982), 43-45.

variaciones son que dan al relato su verdadero significado: «ciò che interessa veramente – come in ogni arte originale – non è lo schema della convenzione, ma quanto si fa in ciascuna applicazione individuale dello schema, per dargli un taglio improvviso di inovazione, o persino per reformularlo radicalmente in funzione degli obiettivi perseguiti dall'immaginazione dell'autore»¹⁸. Así, para entender el significado del encuentro de Saúl con las jóvenes es necesario: constatar si el narrador de 1Sam utiliza este fenómeno literario en otros pasajes; ver si lo que presenta en la narración corresponde con lo esencial de la «escena típica de noviazgo», para finalmente, si así es, subrayar las diferencias y entender qué quiere transmitir el narrador con ellas.

3. La relación de 1Sam 9,11-13 con la «escena típica de noviazgo»

3.1. La utilización del fenómeno literario «escena típica» por el autor de 1Sam

El uso de escenas típicas no es un recurso literario extraño al autor de 1Sam. Por ejemplo, la «escena típica» de la «anunciación del nacimiento del héroe a la madre estéril» es utilizada para describir el nacimiento de Samuel¹⁹ (o de Saúl!²⁰) en 1Sam 1, pero con algunos matices, que son las que le conceden su especificidad²¹. Otros ejemplos podrían ser invocados, pero éste es suficiente para demostrar que el uso de la «escena típica» no es algo ajeno a nuestro autor. Por el contrario, recurre a ella ya al comienzo del libro y lo sigue haciendo después.

3.2. ¿Es 1Sam 9,11-13 una «escena típica de noviazgo»?

3.2.1. Posiciones representativas de algunos autores

Los autores, de una forma general, reconocen la utilización de la «escena típica» en 1Sam 9,11-13: Alter, aunque reconoce en

¹⁸ R. ALTER, *L'arte della narrativa biblica*, 71. Esta afirmación de Alter es después desarrollada por él en cada uno de los relatos, subrayando lo que es diferente para, a la luz de las diferencias, concluir su significado: 71-83.

¹⁹ Cf. R. ALTER, *L'arte della narrativa biblica*, 75.

²⁰ Sobre la hipótesis del relato referirse al nacimiento de Saúl, y no al de Samuel, cf. P. MISCALL, *1 Samuel. A literary Reading* (Bloomington 1986), 55-56.

²¹ Cf. R. ALTER, *L'arte della narrativa biblica*, 105.109; J. WILLIAMS, «The Beautiful and the Barren. Conventions in Biblical Type – Scenes», *JSOT* 17 (1980), 115.

nuestra perícopa los trazos fundamentales de la «escena típica de noviazgo», solamente enuncia dos elementos de la «escena típica», y interpreta la ausencia del elemento «sacar agua» como un atrofiamiento que tiene como función preparar la historia de un rey, Saúl, destinado a perder el reino²². No obstante, Alter no presenta sus argumentos para su interpretación, que no nos parece, por una parte, adecuada en un contexto que hasta ahora es positivo²³ y, por la otra, cómo explicar el encuentro con las jóvenes en relación con la pérdida de reino, cuando el discurso de las jóvenes precisamente acentúa, como veremos, el encuentro querido por Dios? Esta interpretación de Alter no nos parece del todo aceptable²⁴.

P. Miscall reconoce, con Alter, la presencia de una escena típica, pero conecta el encuentro de las muchachas junto al pozo (símbolo de la vida) con el encuentro de los dos hombres junto a la tumba de Raquel, en el territorio de Benjamín, anunciado por Samuel (10,2) – tumba que sería símbolo de muerte y de desventura, que anunciaría el futuro trágico de Saúl²⁵. Sin embargo, una vez más, la conexión no me parece que se apoye suficientemente en el texto y, al nivel de la narración, totalmente positiva, no se ve la lógica de introducir aquí un elemento de tal manera negativo que, haya frustrado ya desde el principio, y antes de la unción, los designios del Señor, cuando toda la narrativa busca subrayar la elección de Saúl por Dios.

L. Eslinger asume la posición de Alter, pero ve las modificaciones en la escena típica, como una forma de hacer entender al lector que la jornada de Saúl no es una jornada normal²⁶. No obstante, eso se entiende a través de todos los otros elementos de la narración. ¡No era necesario que el narrador recurriera a una escena típica de noviazgo para tal cosa!...

²² Cf. R. ALTER, *L'arte della narrativa biblica*, 81.

²³ Este carácter positivo del cap. 9 es marcado desde el comienzo por la narración del nacimiento de Saúl que, al contrario de otras narraciones de nacimiento (como Moisés, Sansón y Samuel, que presentan el candidato como inadecuado o poco prometedor), presenta a Saúl en un contexto muy bueno. Este carácter positivo de la unidad 9,1-10,16 es reforzado por la opinión corriente que encuentra en la unidad, como hemos visto, un texto pro-monárquico (como hemos visto al principio).

²⁴ El propio R. ALTER, *L'arte della narrativa biblica*, 81, dice «se l'interpretazione sembra esercitare una pressione eccessiva su una mezza dozzina di vocabuli del testo ebraico, si ricordi la rigorosa economia della narrativa biblica». Sin embargo, en mi perspectiva, la economía narrativa no puede explicar aquí lo que pretende Alter.

²⁵ Cf. P. MISCALL, *1 Samuel*, 55-56.

²⁶ Cf. L. ESLINGER, *Kingship of God in Crisis*, 297-298.

Endelman ve, en el encuentro con las jóvenes, «the begining of a possible marriage betrothal type scene», pero no lo explica, solamente dice que el narrador mantiene a los lectores en suspenso en el desarrollo del enredo, poniendo a Saúl intentando encontrar una mujer y dando a entender que abandona su proyecto original de encontrar al vidente²⁷. Esto no le da ningún sentido a la narración, pues ¿cuál sería la intención del narrador con tal interpretación?

De otra parte, Polzin ve en la escena una «truncated “type-scene of annunciation”», en la perspectiva de Alter, pero encuadrandola en la retórica profética típica, en la que el discurso de las jóvenes establece un vínculo con lo que precede y, sobre todo, con lo que sigue, dando a Saúl y a su siervo mucho más información de aquella que habían pedido. Si bien es cierto que Polzin ve el discurso de las jóvenes como no profético (en contraposición con los discursos de Samuel que seguirán), también es verdad que termina por no explicar el por qué de la utilización de una «escena típica de noviazgo»²⁸.

Poco convincente es también la teoría de Wénin que, reconociendo la escena típica, afirma que las jóvenes «convainc Saül de se rendre à la ville en question»²⁹; pero esto no tiene sentido, pues la decisión ya había sido tomada por Saúl en 9,10.

Estos autores son representativos del problema; reconocen la utilización de la «escena típica de noviazgo», pero no explican su sentido o, cuando lo hacen, no lo hacen en modo convincente. Pero el episodio tiene que tener un significado, porque, de lo contrario, como dice el propio Alter: «facilmente il racconto avrebbe potuto condurre direttamente Saul all'incontro con Samuele, o, come accade in altre storie bibliche, il protagonista avrebbe potuto semplicemente incontrare un 'anonimo' per chiedergli la via. Il fatto che, invece, l'autore scelga di fargli incontrare ragazze al pozzo e sottolinei il verbo 'afretarsi' quando esse iniziano a rispondere allo straniero è, com ogni verosimiglianza, un indizio carico di senso»³⁰. Cuál sea este sentido, es lo que procuraremos entender.

²⁷ D. EDELMAN, «King Saul in the historiography of Judah», *JSOTSS* 121 (Sheffield 1991), 46.

²⁸ R. POLZIN, *Samuel and the Deuteronomist. A Literary Study of the Deuteronomistic History II. 1 Samuel* (Bloomington – Indianapolis 1993), 93-94.

²⁹ A. WÉNIN, *Samuel, Juge et Prophète. Lecture Narrative* (Cahiers Évangile 89; Paris 1994), 41.47.

³⁰ R. ALTER, *L'arte della narrativa biblica*, 81.

3.2.2. *Un primer intento de explicación*

Al narrar los acontecimientos de 9,11-13, el narrador es consciente de que la mente del lector, cuando lee el encuentro de Saúl y su siervo con las «jóvenes que salían para sacar agua», se traslada inmediatamente a un contexto de noviazgo (así como nuestra mente se traslada a un contexto similar cuando oímos decir que un chico ofreció un anillo a una chica: es una situación típica de noviazgo). En medio del camino en busca del vidente, el lector se ve en medio de una «escena típica de noviazgo», que es una convención «provide a stylized set of expectations that an audience can anticipate»³¹. Esto desconcierta al lector, que, desde el principio, por la descripción de Saúl (9,2) desconfía que haya una vinculación entre el final del cap.8 y la aparición de Saúl³² y que ha seguido atentamente la aventura de Saúl y su siervo en busca de las asnas. Después de la resolución de Saúl de ir hasta el vidente, cuya no-identificación despierta aún más su curiosidad, el lector esperaría este encuentro, la revelación del nombre del vidente y la resolución del problema de Saúl. Sin embargo, además de no ver su expectativa satisfecha, el lector asiste a la complicación de la narración: se pasa a un cambio brusco de tema. Del desconcierto inicial, el lector, que entiende inmediatamente el sentido de «noviazgo» de la escena, pasa a la percepción de que la atención de los personajes se concentra aún en el vidente, y el diálogo entre Saúl y las jóvenes coloca nuevamente la atención del lector en la figura del vidente, que nunca había salido del centro de las atenciones de Saúl. No obstante, con este episodio, el lector sabe algo más que los personajes: que la búsqueda se inserta en un contexto de «noviazgo». ¿Qué puede significar eso? El lector todavía no lo puede entender, pero queda con su curiosidad despierta, en un proceso que el narrador omnisciente, le va haciendo creciente³³. Los interrogantes del lector

³¹ J. WILLIAMS, «The Beautiful and the Barren», 111.

³² La buena apariencia descrita en 9,2, es una presentación tradicional para un héroe, o heroína, indicio de una gracia especial de Dios (cf. P. McCARTER, *I Samuel*, 173). Ahora bien, en el contexto del cap. 8, el lector percibe que Saúl está conectado con la resolución de Dios en satisfacer la voluntad del pueblo en tener un rey (8,31). Introduciendo al lector en una «escena de noviazgo», el narrador, con ironía, desconcierta, aunque solo por momentos, al lector.

³³ Esta manipulación del conocimiento del lector es algo que ya viene del paso del cap. 8 al cap. 9, y se mantendrá hasta el v.14: cf. R. POLZIN, *Samuel and the Deuteronomist II*, 90-91.

son ahora mayores: ¿encontrará Saúl al vidente?; ¿el vidente le dirá donde están las asnas?; ¿qué significado tiene la escena típica del encuentro con las jóvenes?. Sin embargo, el lector, que hasta este momento tenía el mismo conocimiento de Saúl, ahora sabe algo más. Con este encuentro, hay una escisión entre el conocimiento de Saúl y el de los lectores. Es interesante notar como la narración se desarrolla: vv. 1-3: el conocimiento del lector es el mismo que el del narrador y mayor que el de los personajes; vv. 3-10: el conocimiento del narrador es mayor que el de los personajes y que el del lector (el narrador omnisciente sabe quién es el hombre de Dios); los personajes y el lector, a través de éstos, saben solamente que «hay un hombre de Dios en la ciudad cercana», que es «un hombre honrado» y que «todo lo que él dice sucede verdaderamente»; vv. 11-13: hay una nueva disociación de conocimiento (el narrador sabe cuál es la finalidad del encuentro con las «jóvenes que salían para sacar agua»); el lector es introducido en una escena típica de noviazgo, pero Saúl sólo piensa en el vidente. Se retoma en los vv. 11-13 una relación entre el conocimiento del narrador y el del lector, en contraposición con el de los personajes. Esto es aún más significativo cuando en las otras narraciones de «escena típica de noviazgo» los personajes entienden lo sucedido al mismo tiempo que los lectores. No obstante, el conocimiento del lector, aunque sea algo superior al de los personajes, no es todavía perfecto: hay interrogantes ante los cuales quiere encontrar respuestas: ¿qué pretende el narrador transmitir encuadrando el viaje en busca del hombre de Dios en un contexto de «noviazgo»?; ¿por qué suspende la acción principal?; ¿qué significado tiene el encuentro? La respuesta más lógica es que el narrador quiera insertar, desde ya, al lector en otro tipo de encuadramiento para el encuentro con el vidente³⁴. Y el significado de este encuadramiento viene precisamente en las diferencias que este episodio tiene con relación a la «escena típica» habitual. Por eso, es necesario que hagamos un parangón con *Gn* 24, que es el primer relato que utiliza esta «escena típica», además de tener expresiones muy semejantes a las de nuestro texto y de ser el más completo.

³⁴ En el v. 14, el narrador omnisciente revela al lector el nombre del vidente: Samuel. Antes narra el encuentro con las jóvenes. Ahora bien, la finalidad es encuadrar el encuentro con Samuel en un contexto específico: de «noviazgo» o alianza.

3.3. *Transformaciones de los elementos de la «escena típica» y su significado*

Mirando la tabla de comparación entre *Gn 24* y *1Sam 9* (ver atrás), percibimos de inmediato que hay transformaciones y hay omisiones. En cuanto a las omisiones, veremos más adelante si son reales o solamente diferidas aquí. Con relación a las transformaciones, analicemos cada una, para entender el significado que el narrador les da, porque, como vimos, son precisamente las variaciones las que dan el sentido específico a la «escena típica»³⁵.

La tabla nos ayuda a ver las alteraciones:

- 1 – (punto 3): Saúl y su siervo no paran junto a un pozo, pero se encuentran en movimiento subiendo la cuesta de la ciudad (11a) en busca del vidente;
- 2 – (punto 5): el diálogo centra la atención, bien de los intervinientes, bien del lector, en el encuentro con el vidente;
- 3 – (punto 8): no son las jóvenes las que se apresuran, sino que ellas apresuran a Saúl (inversión)
- 4 – (punto 9): anuncio de un banquete, que no es familiar, pero con el pueblo.

Estas alteraciones conducen la narración a otra dimensión que no es la del matrimonio normal. El interés continúa siendo del encuentro con el vidente: es él el centro del diálogo y sigue siendo él el propósito de Saúl. Saúl se debe apresurar para ir a su encuentro, y esto porque lo debe encontrar antes de que suba al lugar alto³⁶, o sea, antes que se realice la comida. Esta urgencia es subrayada por inversión del esquema de la «escena típica»: es Saúl el que se debe apresurar (מָהָר), y esta necesidad es aún más subrayada por el paso

³⁵ Ver, por ej., las variaciones en *Gen 24* y su significado en J. WILLIAMS, «The Beautiful and the Barren», 112-113. Para las variaciones en todas las apariciones de la «escena típica» y el significado de esas variaciones, ver R. ALTER, *L'arte della narrativa biblica*, 72-83. Para la importancia de la variación y su significado en el episodio de Jesús con la Samaritana, ver J. WILLIAMS, «The Beautiful and the Barren», 115-115, o de una forma más desarrollada en J. L. SKA, *La Strada e la Casa. Itinerari Biblici* (Bologna, 2001), 195-208. Este episodio de Jesús con la Samaritana es un ejemplo de la transformación de la escena típica del relato de noviazgo en algo con un sentido diferente. Pero, en el AT también encontramos una «escena típica de noviazgo» a la cual se le da, con sus variaciones, un sentido diverso: el encuentro de Elías con la viuda en *1Re 17,40ss*.

³⁶ Sobre el carácter predeuteronomista de la expresión: cf. P. McCARTER, *1 Samuel*, 177.

del plural al singular y nuevamente al plural: «ellas *les* (pl) respondieron:»... «acabado de llegar un poco antes de *ti* (sg). *Date prisa...*» (sg)... «lo encontraréis...» (pl). La inversión de los elementos del esquema típico da a entender al lector que *el encuentro importante no es éste*, sino otro, para el cual tiene mucha importancia la llegada de Saúl antes de la comida³⁷ y antes de que ésta sea bendecida por el vidente. Esta comida tiene dos características fundamentales:

- 1 – es un sacrificio por el pueblo, en un «lugar alto»³⁸ (v. 12) y, por lo tanto, un banquete sagrado, un sacrificio de comunión (cf. *Dt* 12,13.18; *Lv* 3,1) (la última vez que el pueblo había sido mencionado fue cuando, en el cap.8, pedía un rey; ahora, surge como beneficiario del sacrificio, lo que remite al lector al contexto de la elección del rey³⁹);
- 2 – además del pueblo, se refiere explícitamente a la presencia de «invitados» (que en el v. 22 sabremos que son cerca de 30). Es significativa la referencia a los invitados. La presencia de 30 invitados en un banquete encuentra su paralelo en *Jue* 14,11, donde encontramos los 30 invitados del banquete del *matrimonio* de Sansón. Por otra parte, es un término aparentemente técnico, usado en el ritual de coronación de Adonias (*1Re* 1,41.49; cf. *Ex* 39,17)⁴⁰.

Así, podemos ya ahora, acompañando la intención del narrador respecto al lector, sacar algunas conclusiones, aunque todavía parciales:

- 1 – El contexto es de matrimonio, lo que está subrayado por el encuentro con las jóvenes y por la indicación de la comida con presencia de invitados;
- 2 – Pero este «matrimonio» asume características especiales: no es con las jóvenes, sino que está orientado al encuentro con el vidente.
- 3 – Por eso, Saúl no se sienta junto al pozo, no hay oferta de agua, y el «darse prisa» no es aplicado a las muchachas,

³⁷ La presencia «exagerada» del «comer», en los vv. 12-24, y de las frases temporales (con *hayyôm*), llevan a D. EDELMAN, «King Saul in the historiography of Judah», a considerar los vv. 12-24 como una subunidad.

³⁸ Sobre el «lugar alto», cf. P. VAUGHAN, *The Meaning of 'Bama' in the Old Testament* (Cambridge 1974).

³⁹ Cf. L. ESLINGER, *Kingship of God in Crisis*, 299-300.

⁴⁰ Cf. R. KLEIN, *1 Samuel*, 87.

sino a Saúl (tal como la comida no es con la familia de las muchachas, sino con el vidente, el pueblo y los invitados).

No obstante, a este punto el lector se encuentra aún más intriguado: ¿qué encuentro será éste?; ¿de qué «matrimonio» se trata? ¿por qué razón el contexto de matrimonio es conectado a un contexto de comida ritual y, por lo tanto, de Alianza? A estas cuestiones es a las que el narrador responde enseguida.

III. EL ENCUENTRO CON EL VIDENTE: RESPUESTA AL SIGNIFICADO DEL ENCUENTRO CON LAS JOVENES

Mal termina el diálogo con las jóvenes, el tiempo de la narración se reduce, para presentar el encuentro con el vidente: «Y subieron a la ciudad. Estaban entrando hacia el medio de la ciudad⁴¹, y he aquí que Samuel estaba saliendo a su encuentro para que subiesen⁴² al lugar alto»⁴³ (v. 14). Finalmente el lector sabe quién es el vidente: Samuel, al cual en el cap. 8 le había sido encomendado por Dios satisfacer la voluntad del pueblo y entronizarles un rey (8,22). La nueva aparición de Samuel y su caminar para encontrarse con el pueblo, conecta inmediatamente al lector más atento con la misión que Dios le había confiado.

El verdadero encuentro se da ahora: en el primero las jóvenes salían a «sacar agua»; en el segundo es Samuel que salía «en su dirección» o «a su encuentro» (el verbo קרא significa «encontrar»), y el encuentro es inmediatamente conectado al «subir al lugar alto».

⁴¹ La mayor parte de los testimonios presentan «en el medio de la ciudad» (la Sahídica, todavía dice «en la puerta de la ciudad»). Con base en el v. 18, muchos comentaristas cambian הָיָר por הָסָר, viendo en el v.14 un error del copista, por la influencia de סָר en la primera parte de versículo. La LXX sufrió la corrupción también en el v.18: cf. P. McCarter, *I Samuel*, 169.

⁴² Propongo una traducción diferente de la habitual, que me parece es pedida por la lengua hebraica: el infinito constructo לַעֲלוֹת viene después de לִקְרֹאֵיהֶם y, por lo tanto, el sujeto más cerca es el «ellos» del sufijo; si el texto solo hiciera referencia a Samuel, lo más natural es que fuera añadido el sufijo masculino de la tercera persona del singular al segundo infinito constructo; así, el «subir» se refiere sea a Samuel, sea a Saúl y su siervo, por lo que podemos traducir «Samuel estaba saliendo a su encuentro, para que *subiesen* (pl) al lugar alto». Y esto no es de poca importancia, pues significa que no es sólo Saúl que busca Samuel, sino que también Samuel sale a su encuentro, con la finalidad de que «subiesen al lugar alto».

⁴³ Las dos acciones expresan simultaneidad: cf. Joüon §166 e.

La ironía es aquí doble: el que buscaba es el que es encontrado; lo que se pensaba ser un encuentro con un final matrimonial, se cambia en un encuentro con un hombre, Samuel, pero con una finalidad, ya anunciada por las jóvenes: para que suban a un lugar alto. De un contexto de noviazgo humano, el lector es introducido de inmediato en un contexto sacro; de la relación matrimonial de un hombre con una mujer, se pasa a un contexto de Alianza entre Dios y su pueblo. Pero, ¿cómo sabía Samuel de la llegada de Saúl y que vendría, precisamente, en esta hora?; ¿por qué va a su encuentro para subir a un lugar alto?; ¿por qué tienen ellos que subir a un lugar alto? A esto responde el *flashback* de los versículos siguientes.

1. El *flashback* de 9,15-16

La razón, no solo del encuentro con Samuel, sino de toda la unidad narrativa y, por lo tanto, también del encuentro con las jóvenes, es dado por la intervención directa del narrador omnisciente, a través de un *flashback*. El *flashback* ilumina no solamente lo que antecede, sino también lo que viene después: «the function of the *flashback* is to comment or explain the situation which is being reported or will be reported later»⁴⁴. Con su intervención, el narrador introduce al lector, parcialmente, en su conocimiento total, dándole el cuadro donde puede leer los acontecimientos, entendiéndolos, antes que el propio Saúl, el verdadero significado de su recorrido.

1.1. *Un encuentro decidido y orientado por Dios*

Con la intervención del narrador en el *flashback*, se da una transformación del punto 1 de la tabla, que hemos visto atrás: no es el padre de Saúl el que verdaderamente lo envía (v. 3), sino que todo el episodio es provocado por Dios. Así la búsqueda de las asnas, la decisión de encontrar el hombre de Dios propuesta por el siervo (que es un instrumento de Dios, como veremos), la aparición misteriosa de $\frac{1}{4}$ de shekel en la mano del siervo⁴⁵, el encuentro con las jóvenes, y el encuentro con Samuel tienen su verdadero significado y razón en lo que Dios había proyectado.

⁴⁴ J. PRIEDE, *The manifestation and importance of time structure in 1-2 Samuel*. Excerpta ex dissertatione ad Doctoratum in Facultate Theologiae Pontificiae Universitatis Gregorianae (Roma, 1998), 36.

⁴⁵ Cf. L. ESLINGER, *Kingship of God in Crisis*, 293-294.

1.2. *Contexto de la Alianza*

El narrador podría haber dado esta información antes, pero sólo lo hace ahora, después de encuadrar lo que sigue en el contexto matrimonial, en el momento del encuentro con Samuel y antes de la comida ritual y de la unción. Por eso, no es casual la expresión que Dios utiliza para fundamentar a Samuel la elección de Saúl: «porque he visto la miseria⁴⁶ de mi pueblo y su clamor vino hasta Mí». Esta es una expresión utilizada por el libro del Éxodo para hablar de las razones porque Dios escoge a Moisés:

1Sam 9,16b: כִּי רָאִיתִי אֶת־עַמִּי כִּי בָאָה צָעֲקָתוֹ אֵלַי

Ex 3,7: רָאָה רָאִיתִי אֶת־עַנְי עַמִּי אֲשֶׁר בְּמִצְרָיִם וְאֶת־צַעֲקָתָם שָׁמַעְתִּי

Ex 3,9: צַעֲקַת בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל בָּאָה אֵלַי

Es fácil reconocer el texto de Samuel como una refundición de los dos textos de Éxodo, que justifican la elección de Moisés. Por otra parte, teniendo en consideración la lección de los LXX, encontramos un paralelo en *Dt 26,7*: «Gritamos entonces a YHWH (...) y YHWH escuchó nuestra voz⁴⁷: *ha visto nuestra miseria*». Estas expresiones remiten a la *Alianza*. Y más significativo todavía es que la primera vez que la expresión aparece en la Biblia es en *Ex 2,24-25*: «Dios oyó sus gemidos. Dios se recordó de su Alianza con Abrahán, Isaac y Jacob. Dios vio a los hijos de Israel...». Este pasaje crea una inclusión con *Ex 3,7-9* y, en el medio, encontramos la llamada de Moisés⁴⁸. Así también en *1Sam*, la expresión justifica la elección de Saúl, conectándola a la de Moisés⁴⁹ y la pone en el contexto de la Alianza. Esto es corroborado por el énfasis que Dios pone en la cuestión de la propiedad del pueblo: עַמִּי («mi pueblo») aparece 7 veces en *1Sam*, 5 veces referida al pueblo de Israel⁵⁰, 3 veces de las

⁴⁶ «La miseria» es una lección de la LXX, ausente del TM.

⁴⁷ «Escuchó nuestra voz» es una expresión correspondiente a la que dice Dios en *1Sam*: «su clamor vino hasta mí».

⁴⁸ Sobre el paralelo entre este pasaje y el libro del Éxodo, cf. L. ESLINGER, *Kingship of God in Crisis*, 306-308.

⁴⁹ J. FOKKELMAN, *Narrative Art and Poetry in the Books of Samuel*, 395-396, reconociendo la conexión a la figura de Moisés, pregunta, todavía, si la comparación se refiere a Saúl o a Samuel, en la área intertextual. Pero, quien está en causa es Saúl y no Samuel...

⁵⁰ Las otras dos (5, 10.11) nada tienen que ver con Israel: son referidas a los filisteos.

cuales en el *flashback* y 1 en el versículo inmediato (v.17) y, solamente aquí, en la boca de Dios⁵¹: «mañana te enviaré un hombre de la tierra de Benjamín. Úngelo para príncipe⁵² de Mí pueblo, Israel. Y él salvará a Mí pueblo de la mano de los filisteos, porque vi la miseria de Mí pueblo, porque su grito llegó hasta Mí». Y, cuando Samuel vio a Saúl, YHWH le dio a entender: «Es este el hombre del cual te hablé: es él el que juzgará a Mí pueblo». Ésta insistencia en la propiedad del pueblo, que es de Dios, y solamente de Él, no puede ser casual en éste momento de la narración. Estamos en el *flashback*, que da sentido a todo lo que sigue⁵³ y, también, claro, a lo que está antes. Por eso, inmediatamente después del *flashback*, al retomar la línea de la narración, el narrador omnisciente, dice que Dios reveló a Samuel quién es el hombre que tiene delante de él, «el que juzgará a Mí pueblo» (v. 17). Las únicas 3 ocasiones donde la palabra «pueblo» aparece con el sufijo 3 masculino del singular, en *ISam*, son siempre en la boca de Samuel (9,22; 13,14; 15,1) y siempre para subrayar la propiedad de Dios sobre el pueblo. Esto es subrayado por el vocablo utilizado para hablar del oficio para el cual Saúl ha sido escogido («nagíd» = «designado»).

Esto encuadra, pues, toda la narración de la elección de Saúl, en el contexto de la Alianza: «Vosotros seréis Mí pueblo y Yo seré vuestro Dios», lo que es subrayado por la utilización del verbo עָצַר

⁵¹ Es interesante notar que la única vez que la expresión aparece en una boca que no la de Dios, es precisamente en la de Saúl en 15,30, cuando reconoce su pecado: «yo pequé, pero te suplico que me honres delante de los ancianos de mí pueblo y delante de Israel, volviendo conmigo para que yo adore a YHWH, tu Dios». Esta apropiación, de parte de Saúl, del pueblo, que es pertenencia exclusiva de Dios, entra, en mi opinión, dentro de la dimensión de su pecado, lo que es puesto en manifiesto por la contraposición con la expresión de Samuel en 15,1: «Fue a mí que YHWH ha enviado para ungirte rey sobre Su pueblo, Israel». Esta expresión crea una inclusión entre 15,1 y 15,30: el hecho de que Saúl se haga señor del pueblo y desobedezca a Dios, haciendo lo que le parece mejor, es la causa de su pecado, por lo cual Dios le retira la realeza sobre el pueblo: «Porque has rechazado la Palabra de YHWH, Él te rechazó: no eres más rey» (15,23c) – es una inversión, o un cancelar de la alianza con Saúl.

⁵² Es interesante notar que la palabra «mélek» jamás es puesta en la boca de Dios. Será utilizada por Samuel y por el pueblo, para designar a Saúl después de empezar a reinar, en contraposición con «nagíd», que es un título atribuido a un rey antes de empezar su reinado: cf. P. MCCARTER, *1 Samuel*, 179.

⁵³ Según M. STERNBERG, *The Poetics of Biblical Narrative. Ideological Literature and the Drama of Reading* (ILBS; Bloomington 1985), 280, la función del *flashback* está más orientada hacia el futuro que hacia el pasado. Para J. FOKKELMAN, *Narrative Art and Poetry in the Books of Samuel IV*, 393-395, las dos funciones están presentes: el «ayer» se refiere al pasado y el «mañana» al futuro (cf. v. 15).

(juzgar – 9,17) que remite a la función del rey, como guardián de la Alianza, en continuidad con la función de los jueces⁵⁴.

1.3. *El encuentro con las jóvenes a la luz del flashback*

El encuentro con Samuel había sido querido y preparado por Dios, que ha revelado a Samuel, en el día anterior, que le enviará un hijo de Benjamín (v.15), lo que demuestra, una vez más, que el episodio del encuentro con las muchachas no tiene una función en el sentido de orientar el camino de Saúl hasta Samuel. El encuentro ya estaba previsto y no son las jóvenes a provocarlo, pero si el siervo (de ahí la importancia que será dada al siervo hasta el final del capítulo: es él el instrumento providencial de Dios). El *flashback* nos confirma lo que ya habíamos intuido: el encuentro con las muchachas tiene otra función, providencial también ella, pero no tanto para el desarrollo de la acción, sino, mucho más, en su *encuadramiento*⁵⁵. Así, al nivel de la línea narrativa, sean los vv. 11-13, sean los vv. 15-16, son momentos de pausa en la acción principal (el encuentro con Samuel y sus consecuencias) para contextualizar toda la unidad: el encuentro con las jóvenes inserta la narración en un contexto de «noviazgo», pero con un significado especial, que el lector percibe por medio del *flashback*: se trata de un «*noviazgo /matrimonio*» entendido como un *pacto* entre dos personas, que, a su vez, es encuadrado en el contexto de la *Alianza*. Esto es realizado por la insistencia en la *comida sagrada*: «this cultic act is the pivot of the structure»⁵⁶. Por eso, se entiende que solamente después de contextualizar el relato como un pacto «matrimonial» en la Alianza, el relato añade los otros elementos de la «escena típica» que faltaban en 9,11-13: el agua ofrecida; la comida; el pasar la noche; el matrimonio. Sigamos, pues, el desarrollar del relato, para entender hasta qué punto estos elementos están presentes y, si lo están, como son

⁵⁴ Sobre la función del rey, como guardián de la Alianza, en continuidad con la función de los jueces, conectada al uso del verbo נָצַח (juzgar – 9,17), cf. D. EDELMAN, «King Saul in the historiography of Judah», 48-49.

⁵⁵ Para J. FOKKELMAN, *Narrative Art and Poetry in the Books of Samuel IV*, 369, el encuentro con las muchachas y las informaciones precisas que ellas dan «created a sacred framework for the intended meeting, by it their speech is a excellent preparation for the encounter with the prophet (hardly the seer) Samuel and the transcendent background or dimension to it».

⁵⁶ J. FOKKELMAN, *Narrative Art and Poetry in the Books of Samuel IV*, 391 (para una estructuración de los vv. 12-13 a la luz de esta centralidad: 391).

utilizados o modificados, en el sentido de poder confirmar (o no) lo que hasta ahora hemos entendido: que los elementos de la «escena típica de noviazgo» son utilizados y reformulados para hacer entrar al lector en otra clase de compromiso, entendido, sin embargo, a la luz de la relación íntima, estrecha y de propiedad, propias del matrimonio.

2. El «lugar alto» y la comida

Saúl se acerca a Samuel «entre las puertas»⁵⁷ y, a la petición de Saúl, para decirle⁵⁸ dónde es la casa del vidente (v. 18), Samuel contesta solamente: «Soy yo el vidente»⁵⁹ y añade inmediatamente: «sube, delante de mí, al lugar alto, para que comáis⁶⁰ hoy conmigo y mañana por la mañana te deje partir y todo lo que está en tu corazón te diré⁶¹» (v. 19). Ahora bien, la orden de Dios había sido «te enviaré un hombre... úngelo» (v. 16). La orden de Dios conecta

⁵⁷ El simbolismo de la puerta, que tiene un elaborado esquema de defensa, y su ligación a la administración de la justicia, es significativo para el lector, que ya entiende que Saúl será el futuro rey. Estas dos misiones serán señaladas por Dios, en el *flashback*.

⁵⁸ El termino usado es הַגִּידִי לִי: la ironía es grande, pues el lector sabe que Samuel tiene ordenes para designar (לִנְאִידִי, como en *1Re* 1,35) Saúl como «nāgīd» («designado»). Saúl, inconscientemente, dice: הַגִּידִי לִי-נָא: «dime», «inforámame»; todavía, podemos leer «desígname»: cf. P. McCARTER, *1 Samuel*, 179; L. ESLINGER, *Kingship of God in Crisis*, 310. Esta ironía está ya presente en las palabras del siervo en 9,8: Cf. P. MISCALL, *1 Samuel*, 53.

⁵⁹ Ésta es la lección del TM (אָנֹכִי הֵיְאָנִי). La LXX presentan ἐγώ εἰμι αὐτός que, según P. McCARTER, *1 Samuel*, 169, reflectaría ʿnky hwʿ = «Yo soy aquello», que es la lección de 4QSam^a: [ʿnky hw], ʿ[h] = «Yo soy aquello. Sube...». No me parece que hayan razones para escoger entre una o otra, pero tanto una como otra subrayan que la respuesta de Samuel introduce inmediatamente en la necesidad de subir.

⁶⁰ P. McCARTER, *1 Samuel*, 169, ve la necesidad de enmendar el TM para conformar las formas verbales en el singular, tal como la LXX. Pero, la lección del TM es la *lectio difficilior* y, además: 1) como hemos visto, en el diálogo con las jóvenes, la alternancia entre singular-plural no es cosa extraña al hebreo; 2) la participación del siervo en el banquete es clara en el v. 19; 3) en una perspectiva de intención del narrador, aunque la atención del lector se concentre en Saúl («sube»-es Saúl el que verdaderamente interesa), es natural que el siervo participe en el banquete («para que comáis conmigo»), porque ha sido él el instrumento providencial de Dios para el encuentro de Saúl con Samuel y el banquete hace parte de la finalidad del encuentro. Esta interpretación responde a la afirmación de R. POLZIN, *Samuel and the Deuteronomist II*, 91: «what is not so clear is precisely what narrative purpose such anonymity serves».

⁶¹ Esta es la traducción más corriente; más adelante propondré una traducción diferente.

el encuentro con la unción, pero Samuel conecta el encuentro con la subida al «lugar alto». Se esperaría que Samuel ejecutase la orden de Dios, ungiendo a Saúl después de encontrarlo. ¿Qué significado puede, pues, tener la necesidad de «subir al lugar alto»? El lugar alto es la condición para la comida y, solo después de ella, Samuel lo dejará partir.

La dificultad está en lo que sigue: «te revelaré todo lo que tienes en tu corazón». ¿Cuándo sucede esto? Todo depende de la forma como entendemos la relación de las dos proposiciones. Hay una disyunción entre la primera parte de la afirmación de Samuel y la segunda: «sube delante de mí al lugar alto para que comáis hoy conmigo y, mañana por la mañana te dejaré partir. (disyunción) Todo lo que está en tu corazón te diré». O sea, entre la subida y la partida de Saúl, Samuel dirá a Saúl todo lo que preocupa su corazón. A las cuestiones ¿cuando lo hace? y ¿qué cosa tiene Saúl en su corazón?, el lector entiende la ironía⁶² y puede responder intuitivamente a la primera, porque conoce la historia: lo que preocupa a Saúl son las asnas. La respuesta a la segunda es de más difícil comprensión, pero la continuación del discurso de Samuel también se refiere a las asnas: «no pongas tu corazón en tus asnas⁶³, que has perdido hace tres días, porque fueron encontradas» (v. 20). Teniendo presente que Samuel, en el v. 20, vuelve a referirse al «poner el corazón» y, si entendemos el *waw* al inicio del v.20 como un «*waw* epexegetico», conectado a la frase anterior comenzada por un «*waw* disyuntivo», podemos conectar los vv.19-20, traduciendo: «Todo lo que tiene tu corazón te digo⁶⁴: (esto es) no pongas tu corazón en tus asnas, que has perdido hace tres días, porque fueron encontradas». Con esto, revela, en el momento, lo que Saúl tiene en su corazón y el sentido puede ser entendido como una manera de Samuel decir a Saúl que es necesario que deje las preocupaciones de su corazón (las asnas), para preocuparse con el verdadero motivo del encuentro: su elección y unción⁶⁵. Así, con el corazón tranquilo por la afirmación de Samuel, Saúl es introducido, por el profeta, en

⁶² Cf. «nagíd» en confrontación en los vv. 6.9.18.

⁶³ El *casus pendens* de la frase (הַאֲבָרוֹת לְךָ הַיּוֹם שְׁלֹשָׁת הַיָּמִים אֲלֵיחֶם אֲחִיבֶךָ לָהֶם) (וְלֹאֲחֶנּוּ), permite que nuestra traducción se pueda hacer como lo presentado.

⁶⁴ Podemos, también, entender el *yiqtol* con un sentido modal: «te devo decir» o «te quiero decir».

⁶⁵ Esta idea es apoyada por el juego de palabras (*ngd*) que vimos atrás. Por otra parte, esta interpretación, hace que la señal de 10,2 sea una confirmación de lo que Saúl afirma aquí.

el verdadero motivo del encuentro, a través de la pregunta retórica del v. 20, que puede ser entendida en dos sentidos⁶⁶: 1) «¿para quién es todo aquello que desea Israel (sino para ti)?»⁶⁷; 2) «¿hacia quien es dirigido todo el deseo de Israel?»⁶⁸. Puede ser que la expresión haya sido usada, precisamente, para que las dos interpretaciones estén presentes: la 1ª hipótesis contrapone la preocupación de Saúl con las asnas a todo aquello que le pertenece, según el discurso de Samuel en 8,11-17; la 2ª hipótesis introduce a Saúl en aquello en lo cual verdaderamente debe preocuparse su corazón, o sea, el deseo de Israel en relación a él. Dando la posibilidad al lector de hacer las dos lecturas, el narrador hace, así, la transición entre la razón que lleva Saúl hasta Samuel (las asnas) y la verdadera razón del encuentro: su elección, por Dios, para ser príncipe de Israel, pedido por el pueblo. Esto es confirmado por la respuesta de Saúl (v. 21), que demuestra que entendió lo que le quiere decir Samuel: sus objeciones son típicas de las objeciones que el «llamado» pone en un «contexto de llamamiento»⁶⁹. La contra-respuesta la da Samuel, a través de sus gestos: Saúl es conducido al banquete ritual, sentado en el puesto de honor y se le da una comida especial.

2.1. *El banquete ritual (9,22-24)*

El banquete ya había sido anunciado a Saúl, con énfasis, por las jóvenes (v. 11) y, en su encuentro con Samuel, es la primera cosa que le dice éste. Además, el desarrollo del banquete da a entender que éste se ha organizado precisamente a causa de Saúl y que haya

⁶⁶ Para un resumen de ésta cuestión, cf. J. FOKKELMAN, *Narrative Art and Poetry in the Books of Samuel IV*, 577-578.

⁶⁷ P. McCARTER, *I Samuel*, 170, propone que se enmiende el texto para h^mmūdōt (las riquezas, tesoros), con base en la lección τὰ ὑπαῖα de la LXX. Pero, no vemos la necesidad, pues el TM se puede explicar por sí mismo.

⁶⁸ Ésta es la propuesta de D. EDELMAN, «King Saul in the historiography of Judah», 48-49.

⁶⁹ Cf., por ejemplo, la vocación de Moisés en 3,11ss. Además, como hemos ya visto, la vocación de Moisés es encuadrada por expresiones que crean allí una especie de inclusión (expresiones éstas, que también están presentes en nuestro texto). Cf. también las objeciones de Gedeón en Jc 6,15. Como dice P. McCARTER, *I Samuel*, 179-180, «the exaltation of the humble to positions of power is a common folklore motif which serves to underline the supernatural aspects of certain biblical stories. It is significant that Saul comes from the humblest clan of the smallest tribe, because it emphasizes the miraculous nature of his rise to the throne». El origen humilde de Saúl es aún más enfatizado por pertenecer a la tribu de Benjamín, tradicionalmente la más pequeña de las tribus (cf. Js 18,11-20), lo que, todavía más, es subrayado por

sido Samuel quien lo organizó (v. 24), distribuyendo los puestos de honor (v. 22) entre los invitados (v. 24), ordenando al cocinero que reservara para Saúl una porción especial y indicando a Saúl: «He aquí lo que fue puesto a parte; ponlo delante de ti y come⁷⁰, puesto que fue reservado precisamente para tí, cuando te dije: invité al pueblo» (v. 24)⁷¹. Con todo esto, el narrador insiste en la necesidad e importancia del banquete y en su preparación por Samuel, lo que nos remite a lo que Dios había dicho el día anterior a Samuel, y que significa que el banquete forma parte del rito de la unción de Saúl⁷².

El sentido de la refección viene a través de los detalles que el narrador nos da y que se conectan con lo que habían anunciado las jóvenes:

- 1 – se realiza en un «lugar alto», lo que significa que es una comida sagrada⁷³; comida sagrada, respecto a la cual concuerdan todas las tradiciones en que es un rito de alianza entre los clanes (*Gn* 31,43ss; cf. 26,26-31), o una alianza de Dios con Su pueblo (*Ex* 24,1-11; *Dt* 27,7), o con Sus sacerdotes (*Lv* 24,5-9). Es en un contexto de alianza, donde se inserta también la comida de Saúl, lo que se entiende fácilmente, hasta por la porción que le es reservada. El énfasis de toda la acción es puesto entre Saúl y Dios, pues, «the action does not centre on the relationship between Saul

el hecho de pertenecer a Matri (cf. 10,21), el más humilde de los clanes de Benjamín (lo que remete al cántico de Ana en 2,1-10); Cf. P. MISCALL, *1 Samuel*, 58. Sobre el esquema típico de las formas de llamamiento, cf. R. KLEIN, *1 Samuel*, 84.

⁷⁰ P. McCARTER, *1 Samuel*, 170, propone: «That which remains is before you. Eat!».

⁷¹ Solo con el texto de la LXX podemos entender quién es el que habla, pues en el TM no se habla que Samuel o el cocinero sean el sujeto al inicio de la frase. Pero, tiene mucho más sentido que la declaración pertenezca a Samuel, pues ha sido él, y no el cocinero, el que invitó al pueblo. R. ALTER, *The David Story. A translation with commentary on 1 and 2 Samuel* (New York 1999), 51, interpreta la frase: «como dije al pueblo que invité». De cualquier forma, ha sido Samuel, no el cocinero, a invitar al pueblo. Por otra parte, la lección es muy confusa, bien sea en los manuscritos de la LXX, bien sea en el propio TM (cf. P. McCARTER, *1 Samuel*, 170-171) y, por eso, la traducción propuesta no puede tener un grado de certeza muy grande, si bien que es la más lógica. Sin embargo, la mayoría de los autores ve a Samuel como el sujeto: cf. FOKKELMAN, *Narrative Art and Poetry in the Books of Samuel IV*, 578.

⁷² El hecho que el *flashback* no haga referencia al banquete se puede entender en una perspectiva de economía narrativa.

⁷³ Cf., por ejemplo, *Ex* 24,1-11. Por otra parte, el לִשְׂכָּה (v.22), donde Samuel introduce a Saúl y al siervo, es una habitación asociada al «lugar alto» donde se comen los alimentos sacrificados: cf. P. McCARTER, *1 Samuel*, 180.

and Samuel, but rather on that between Saul and God, with Samuel serving as Yahweh's earthly middleman»⁷⁴.

- 2 – Los invitados presentes, anunciados por las jóvenes (v.13b) son, lo sabe ahora el lector y también Saúl, en número de 30⁷⁵. Es significativa la referencia a los invitados. La presencia de 30 invitados en un banquete encuentra su paralelo en Jue 14,11, donde encontramos los 30 invitados del banquete del matrimonio de Sansón (como lo vimos antes). Interesante aún más, si el paralelo deja anticipar el destino trágico del reinado de Saúl, así como trágico fue el matrimonio de Sansón... Por otra parte, parece que tienen un papel importante, pues son referidos aparte del pueblo (v. 14)⁷⁶. Saúl recibe el lugar de honor por encima de estos, lo que señala su predominancia, ya ahora, sobre el grupo de los importantes del pueblo. Por otra parte, el comer con los invitados «may imply a ratification ceremony for an agreement or covenant», la cuál, en este caso, es con el Dios de Samuel⁷⁷.
- 3 – La presencia del pueblo: como hace notar Eslinger⁷⁸, el sacrificio es hecho en «beneficio del pueblo», lo que conecta al cap. 8, donde el pueblo pide a YHWH un rey que ejerza su múnus a su favor.
- 4 – La comida reservada: la parte reservada (v.14) es una porción sacerdotal (*Ex* 29,27; *Lv* 7,34; 10,14-15) que Saúl recibe aún antes de ser ungido, así como recibe también una porción sacerdotal, después de su unción (los dos panes⁷⁹ – 10,4), también ella reservada, hasta ahora, a los sacerdotes (*Ex* 40,12-15). Lo que más maravilla al lector, es que Saúl reciba esta porción cuando aún no había sido ungido, lo que, de alguna manera, puede querer subrayar que el

⁷⁴ D. EDELMAN, «King Saul in the historiography of Judah», 47.

⁷⁵ La LXX y 2 manuscritos de la Vetus Latina, presentan el número «70», bien como F. JOSEFO, *Ant.* 6.52. El número parece exagerado y, por eso, hay que mantener la lección del TM.

⁷⁶ En 2Sm 23,13.29, el grupo de los Treinta es un pequeño cuerpo de guerreros de élite de David, una especie de corte más próxima al rey.

⁷⁷ R. KLEIN, *1 Samuel*, 90.

⁷⁸ L. ESLINGER, *Kingship of God in crisis* (Sheffield 1985), 299.

⁷⁹ El texto de 4QSam^a utiliza el término técnico «ofrenda de agitación» (tⁿüpāh). El mismo término técnico es usado por la LXX, que habla de las dos ofrendas de pan, que, según Nm 18,11, pertenecen a la porción sacerdotal. También David y sus hombres comerán del pan reservado (*1Sam* 21,6).

carácter casi sacerdotal del escogido de YHWH no depende tanto de su unción, como, más bien, de su elección por parte del Señor. Sin embargo, me parece que todo lo que Samuel realiza antes de la unción, se debe contextualizar en el ámbito de la unción, de acuerdo con la orden de Dios en el v. 16b, y que, por lo tanto, todo debe ser visto como un todo, en el cual cada una de las acciones de Samuel encuentra su significado.

3. Los antecedentes inmediatos de la unción

Después del banquete, nos dice el narrador que «descendieron del lugar alto hasta la ciudad y [Samuel] habló con Saúl sobre el terrado⁸⁰ y se acostaron⁸¹. Al rayar del alba, Samuel llamó a Saúl al terrado y le dijo: «Levántate! Voy a despedirte». Saúl se levantó y salieron juntos⁸², él y Samuel, hacia fuera. Y habiendo ellos descendido hasta los límites de la ciudad, Samuel dijo a Saúl: «Di a tu siervo que pase delante de nosotros⁸³. Pero tú espera, para que yo te haga oír la Palabra de Dios». Samuel tomó el cuerno de aceite y derramó sobre la cabeza de Saúl, lo besó y le dijo: «¿No es YHWH el que te ha ungido como príncipe sobre tu heredad?⁸⁴ Tu regirás

⁸⁰ Cf. *Qere*, que es la lección de muchos manuscritos. La LXX y la Vetus Latina no hablan de esta conversación sobre el terrado, sino que dicen que, después de Saúl descender, se acostó. La lección del TM (וַיִּדְבֹר עִם שְׂאִיל עַל-הַתֵּינִי) aún que sea la *lectio longior*, es también la *lectio difficilior* y, por eso, la preferible (opinión contraria tiene P. McCARTER, *I Samuel*, 171). Además, según el TM, es significativo que, después de la comida y antes de la unción, el narrador haga como que Saúl sabía más que el lector, situación que hasta ahora era exactamente la contraria.

⁸¹ La LXX y la Vetus Latina presentan el singular, pero, como en otras ocasiones en que esto sucede, mantenemos el plural del TM.

⁸² El שְׁנֵיהֶם del TM es omitido en la LXX y Vetus Latina, que presentan el singular, pero el sentido es el mismo: «salió él y Samuel».

⁸³ El TM añade וַיִּעֲבֹר omitido en la LXX (excepto Orígenes), en la Vetus Latina y en la Siríaca. Por el peso de los testimonios y por el carácter explicativo que parece tener la lección del TM, escogemos la *lectio brevior*.

⁸⁴ «...Tu regirás al pueblo de YHWH y le libertarás de la mano de los enemigos que lo rodean. Y ésta será para ti la señal de que YHWH te ha ungido como príncipe de Su heredad...» es añadido por la LXX (cf. Vetus Latina), haciendo la ligación a lo que Dios dijo a Samuel y dando contenido a lo que dice Samuel sobre el «hacer oír la Palabra de Dios». P. McCARTER, *I Samuel*, 171, es de opinión que el TM ha perdido todo lo que se encuentra entre הָלֵאָה וְכִי, a causa de la haplografía originada por la secuencia repetida de «mšhk yhwh». Pero, mantenemos la *lectio brevior* del TM, que nos parece también ser la *lectio difficilior* (la lección de la LXX puede haber sido introducida, sea para dar sentido a las palabras de Samuel, sea para retomar

al pueblo de YHWH y lo libentarás de la mano de los enemigos que lo rodean. Y ésta será para ti la señal que Dios te ha ungido como príncipe de Su heredad...» (9,25-10,1)⁸⁵.

3.1. *Saúl duerme en casa de Samuel*

La pregunta que viene a la mente del lector, con la afirmación del narrador de que Saúl durmió en casa de Samuel, es cuál es su significado, cuando lo que se espera es que Samuel unja al elegido del Señor. Pero, afirmando que Saúl pasó la noche en casa del profeta, que es el «theocratic mediator»⁸⁶, el narrador añade otro elemento de la «escena típica» (que nos faltaba en la tabla de comparación con Gen 24), lo que significa, juntamente con la participación en el banquete ritual, que Saúl acepta la alianza con Dios. De una forma magistral, el narrador va completando los elementos que faltan en la «escena típica», después de tenerlos debidamente encuadrados. Pero, falta un elemento esencial: la oferta del agua. Sigamos la narración, acompañando a Samuel y Saúl hasta los «límites de la ciudad».

3.2. *La unción*

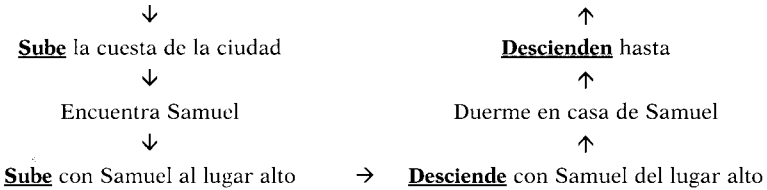
La interrogación que viene inmediatamente a la mente del lector es ¿por qué no ungió Samuel a Saúl en el «lugar alto», delante de los invitados y del pueblo, o en su casa, y sólo lo hace ahora, en los límites de la ciudad? ¿Por qué llevó Samuel a Saúl a los confines de la ciudad para ungirlo? Esto no parece tener mucho sentido. Para poder entender esta cuestión, es necesario que situemos la localización de «los límites de la ciudad». Samuel y Saúl ya habían descendido del «lugar alto» a la ciudad, el día anterior (9,25). Si están en la ciudad y el narrador dice que aún han descendido más, hasta «los límites de la ciudad», significa que han descendido la cuesta de la ciudad. Regresemos un poco atrás y recordemos que hay para Saúl dos movimientos de subida:

y desarrollar los términos de 9,7 y 10,7): cf. A. CAQUOT-Ph. DE ROBERT, *Les livres de Samuel*, 122.

⁸⁵ Es interesante notar el paralelismo de este texto, con el contexto de alianza entre Jacob y Labán en Gn 31,43-32,1: también aquí hay un sacrificio sobre la montaña, una comida y un pasar la noche y, al final, Labán besa sus hijas y nietas y las bendice. Esto, confirma, una vez más, el contexto de alianza de nuestra perícopa.

⁸⁶ L. ESLINGER, *Kingship of God in crisis*, 299.

Saúl, *empezando a subir*⁸⁷ la cuesta de la ← Los límites de la ciudad (unción de Saúl)
ciudad, encuentra las jóvenes (9,11)



A los dos movimientos de subida, corresponden dos movimientos de bajada, lo que nos sitúa en los límites de la ciudad en dos momentos de la narración: el encuentro con las jóvenes y la unción de Saúl por Samuel⁸⁸. Así, la unción es conectada a nuestra perícopa de 9,11-13 y ésta da respuesta a la pregunta sobre el lugar de la unción: *las cercanías del pozo*. Es aquí donde se realiza la verdadera oferta: no la del agua, por las jóvenes, sino la del óleo, por Samuel en nombre de Dios, que consagra Saúl como «nagíd» (príncipe) de Israel, según la Palabra de Dios. En las cercanías del pozo, el relato vuelve a entrar en el contexto de «matrimonio» y, tal como por el «contrato» de matrimonio (significado en el ofrecer y aceptar el agua) la mujer se convierte en «propiedad» de su marido, así también por la unción ofrecida por Dios y recibida por Saúl, él se convierte en «nagíd» de Dios, en «vasallo»⁸⁹ de Dios, verdadero Rey de Israel, en una alianza con carácter de consagración profética y sacerdotal. El elemento que faltaba en la «escena típica» solamente aparece ahora, debidamente encuadrado, porque es para este momento que converge todo lo que está antes y después. Por la centralidad del *flashback* y por su significado de Alianza, la escena inicial, en las cercanías del pozo, encuentra su paralelo en la escena final de la unción, donde se cumple la orden de Dios dada en el

⁸⁷ Cf. nota 5.

⁸⁸ Este paralelismo de lugares, es notado por J. FOKKELMAN, *Narrative Art and Poetry in the Books of Samuel IV*, 359-360. La coherencia y la posición del encuentro con las jóvenes e del encuentro con Samuel «fuera de la ciudad» en la estructura del espacio narrativo, persuade a éste autor de que «the encounter with the girls under the walls of the town Ramah is already a part of the main, and therefore centrally situated and broadly implemented, speech in 9:12-13 is all anticipation» (360). Para Fokkelman, en una división tripartida de la unidad literaria de 9,1-10,16, el encuentro con las jóvenes (9,12-13) marca el inicio de la parte principal, y la narración de la unción (9,27-10,1) su conclusión (360; cf. también 357).

⁸⁹ Esta idea de «vasallaje» es corroborada por la unción, que según A. CAQUOT - Ph. DE ROBERT, *Les livres de Samuel*, 126: «peut-être sur le modèle égyptien où c'est le pharaon qui oint ses vassaux et ses grands officiers».

flashback. Samuel podría haber hecho la unción inmediatamente después del encuentro con Saúl, como esperaría el lector, de acuerdo con la orden dada por el Señor. No lo hizo, sino que ésta fue precedida de un contexto de comida, no familiar sino ritual. Sólo después, junto a los límites de la ciudad, donde Saúl había encontrado las muchachas, Samuel ofrece el óleo, de acuerdo con el proyecto de Dios (que conduce toda la narración). La unción confirma lo que ya antes había sido determinado por Dios y contextualizado por la comida ritual: el «contrato», no matrimonial, pero en un contexto matrimonial, de Dios con Su elegido. Por eso es por lo que, solamente en éste momento, Samuel reconoce «oficialmente» la elección de Saúl: «¿No ha sido el Señor que te ha consagrado príncipe sobre su herencia?» (10,1). La interrogación retórica – por lo tanto, una afirmación – es expresión de una realidad querida y orientada según la «Palabra de Dios» (9,27).

Con el término «herencia» (הֲרִיחָה), el narrador vuelve a recordar la Alianza, porque ésta es una palabra típica para hablar de la relación de Dios con Su pueblo, en el contexto de la Alianza (el pueblo es la «herencia» de Dios – Dt 9,26). El concepto de «herencia» caracteriza, en el plan divino, una triple relación: Israel es herencia de YHWH, la tierra prometida es la herencia de Israel y ella se convierte, con eso, en la herencia del propio YHWH⁹⁰. La noción de «herencia» expresa la Alianza en una perspectiva de pertenencia especial⁹¹.

Por otra parte, la palabra «nagîd» (= «designado» – es usada para hablar de un rey antes que empiece a reinar⁹²), expresa la dependencia en relación a Aquel que ha designado, el que subraya que sólo Dios es Rey de Israel, porque el pueblo es exclusivamente suyo⁹³: *la alianza con Saúl es hecha en el contexto de la Alianza y depende de la obediencia a ésta*.

Pero, permanece la pregunta: si el narrador quería introducir el episodio en un contexto de «matrimonio», ¿por qué no refiere explícitamente el pozo? La respuesta es simple y se encuentra preci-

⁹⁰ Según A. CAQUOT-Ph. DE ROBERT, *Les livres de Samuel*, 127, la palabra aquí puede significar sea el pueblo, sea la tierra.

⁹¹ Nótese como, en Dt 9,26.29, las expresiones «Tu pueblo» y «Tu herencia» están unidas, como en nuestro texto.

⁹² Cf. P. MCCARTER, *I Samuel*, 178-179.

⁹³ Cf. lo que hemos dicho atrás sobre la utilización del vocablo «pueblo» en esta unidad narrativa.

samente en las variaciones que el narrador introduce en los elementos de la escena típica: el pozo es un símbolo de la fecundidad⁹⁴, que tiene sentido en una escena de matrimonio, pero que no tendría sentido ninguno aquí; no haciendo referencia al pozo, pero solamente dando a entender su proximidad, el narrador, de una forma magistral, introduce al lector en un contexto matrimonial, pero en una perspectiva particular: no un matrimonio humano, sino una alianza en la Alianza, con las obligaciones de obediencia y amor que encierra el matrimonio humano. Por eso, lo que es ofrecido no es el agua, sino *el óleo*: la unción exprime la comunión entre Dios y Su ungido, lo que es manifestado en la expresión «el Espíritu de YHWH se apoderó de él» (10,6; cf. 10,10)⁹⁵, en que la palabra «apoderarse» exprime un vínculo de comunión fuerte entre Dios y Saúl y es la garantía de «la alianza en la Alianza».

4. Reformulación de los elementos de la escena típica

Llegados a éste punto, podemos hacer de nuevo una comparación con la narración de Gen 24 y constatar como todos los elementos de la «escena típica de noviazgo/matrimonio» están presentes, aunque colocados en orden diferente, de acuerdo con la intención narrativa y teológica del narrador:

Gn 24	1Sam 9, 1-13	1Sam 9, 14-10,16
1. Abrahán envía a su siervo (v. 4)	1. El padre envía a Saúl (3b)	1. El que verdaderamente envía es Dios (9,16)
2. el siervo, sustituto de Isaac, llega a la tierra extranjera (v. 10)	2. Saúl y su siervo llegan a una ciudad extranjera (10b)	
3. el siervo se para junto al pozo, «en la hora en que las mujeres salen a sacar agua» (v. 11)	3. Saúl y su siervo subían la cuesta de la ciudad (11 ^a)	
4. llega Rebeca (vv. 15-16: נַעֲרָה, v.16)	4. se cruzan con unas jóvenes (נְעָרוֹת) «que salían a sacar agua» (11b)	

⁹⁴ Cf. R. ALTER, *L'arte della narrativa biblica*, 71.

⁹⁵ La ligación entre unción y inspiración es también explicitada en el caso de David (16,17): cf. P. McCARTER, *1 Samuel*, 178. Sobre el óleo como óleo vegetal, cf. P. McCARTER, *1 Samuel*, 178.180.

<i>Gn 24</i>	<i>1Sam 9, 1-13</i>	<i>1Sam 9, 14-10,16</i>
5. Rebeca saca agua para ofrecer (vv. 18-19)	5.	5. Samuel, en el nombre del Señor, ofrece el óleo (10,1)
6. Rebeca corre / se apresura para anunciar a su familia (v. 28)	6. las jóvenes hacen apresurar a Saúl	
7. invitación a participar en una comida (v. 33)	7. anuncio de una comida con el vidente y el pueblo	
8. comida familiar (v. 54)	8.	8. Comida ritual (9,22-24)
9. pasan la noche (v. 54)	9.	9. Saúl pasa la noche en casa de Samuel, el representante de Dios (9,25-26)
10. «matrimonio»(sobrentendido) (v. 56)	10.	10. alianza en la Alianza (unión expresada en la expresión «el Espíritu de Dios se apoderó de él» en 10,10)

Vemos, así, como *todos* los elementos de la «escena típica» están presentes (y no, por ejemplo, apenas 2, como pretende Alter), aunque presentados y modificados, de manera que expresan una alianza en la Alianza, mediante un esquema (escena típica) que exprime la comunión, la intimidad, la relación existencial y también la propiedad, propias del matrimonio, pero aquí no referidas al esposo con relación a la esposa, sino a la relación de Dios con Su elegido.

IV. PROPUESTA DE ESTRUCTURA

Teniendo presente todo lo que quedó dicho, propongo una estructura que se puede presentar de la forma siguiente:

- A** Indicios de la elección del Señor: asnas⁹⁶, falta de pan, decisión de ir al profeta (9, 3-10)

⁹⁶ Sobre el simbolismo real de las asnas, cf. 2Sam 16,1-2; 1Re 1,33-35.30-40; Zac 9,9. Sobre su simbolismo real en el Antiguo Medio Oriente, cf. D. EDELMAN, «King Saul in the historiography of Judah», 43 nota 3.

- B** *Límites de la ciudad*: encuadramiento matrimonial (9,11)
- C** Anuncio de una comida ritual en un contexto de matrimonio (9,12-13)
- D** Encuentro con Samuel (9,14)
- E** **Revelación** del Señor a Samuel (*flashback*) (9,11-16)
- D'** Encuentro con Samuel (9,17-21)
- C'** Realización de la comida ritual en un contexto de Alianza (9,22-25)
- B'** *Límites de la ciudad*: unción – consagración de la alianza (9,27-10,1)
- A'** Confirmación de la elección del Señor: asnas (símbolo real), dos panes (símbolo sacerdotal), profetas (símbolo profético) (10,2-16).

No podemos entrar en todos los particulares del texto, para que no nos apartemos de la finalidad de esta pequeña disertación, pero este esquema nos ayuda a entender el significado del episodio del encuentro con las jóvenes. Así: la búsqueda de las asnas, la falta del pan y la decisión de ir al profeta (con la aparición misteriosa del $\frac{1}{4}$ de shekel) (A) es entendido a la luz de lo que el Señor determinó (E), que es la finalidad de todo el relato, o sea, que Saúl sea ungido por Samuel como «jefe de su herencia» (A' – el tema de las asnas es retomado en 10,2 y sobretodo al final, en 10,14-16, donde el tema de las jumentas es conectado con la cuestión de la realeza; los panes asimos subrayan el carácter sacerdotal del «nagíd» y los profetas su carácter profético –los 3 elementos enunciados en A aparecen en A' como los «señales» de la elección y consagración de Saúl); el diálogo con las jóvenes, en los «límites de la ciudad» (B), introduce el encuentro con Samuel (D y D') en un contexto de alianza festejada en una comida ritual (C), alianza que es reportada al contexto de la Alianza, a través de las palabras de Dios (E), celebrada en un sacrificio de comunión (C') y confirmada en los «límites de la ciudad», a través de la unción (B'). Hay, pues, una estructura concéntrica, donde el acento es puesto en el proyecto de Dios (E), o sea en un contexto de elección e decisión divinas, que ilumina sea el recorrido de Saúl hasta Samuel (antes), sea las palabras y acciones de Samuel con relación a Saúl (después), que da sentido al encuentro con las jóvenes en los límites de la ciudad (B), a través de la oferta no de agua, sino del óleo, como consagración de la elección de Saúl por el Señor.

CONCLUSIÓN

Las conclusiones las hemos hecho mientras acompañábamos el relato del narrador. La presencia de una «escena típica de noviazgo /matrimonio» en 9, 11-13 es indiscutible, pero modificada: su uso, permite al narrador encuadrar la finalidad del encuentro de Saúl con Samuel no solo en un contexto de elección, intimidad y relación estrecha (propias del matrimonio), sino también en un contexto de propiedad, que exige obediencia, de Saúl con relación a Dios, que lo escogió. A su vez, las modificaciones permiten al narrador encuadrar la escena típica de alianza matrimonial en un contexto teológico, o sea, insertar la alianza con Saúl como un llamamiento a que sea el garante, en su vida y en la vida del pueblo, de la Alianza de Dios con Su pueblo. La obediencia de Saúl a ésta «alianza en la Alianza» es la condición para que sea «nagíd» sobre Israel. La oferta del óleo en la unción substituye la oferta del agua (propia de la escena típica) y significa la pertenencia, la consagración, de Saúl al Señor (10,1), garantizada por la presencia del Espíritu Divino (10,10; cf. 1Sam 16,13, donde el óleo se vuelve símbolo del Espíritu de Dios), que el encuentro con las jóvenes anuncia y encuadra. El verdadero significado del uso de la escena típica de 9,11-13 solo se encuentra en sus modificaciones, que no se limitan a 9,11-13, sino que se extienden hasta la unción realizada en 10,1 (y confirmada en 10,10), finalidad de la narración, como cumplimiento de la decisión y elección divinas.

MÁRIO JOSÉ RODRIGUES DE SOUSA